

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	11
SARA ROBLES ÁVILA, <i>Biobibliografía de Inés y Pilar Carrasco</i>	15
HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: TEXTOS, CONTEXTOS Y CAMBIOS	
JUAN FELIPE GARCÍA SANTOS, <i>El presente de haber: respuestas a aparentes contradicciones</i>	35
EMILIO MONTERO CARTELLE, <i>Las formas verbales no finitas con valor condicional en el Libro de los exenplos por A.B.C. Su contribución a la construcción del discurso en el dístico rimado</i>	57
EMILIANA RAMOS REMEDIOS, <i>«En drecho de un espino helorri»: de lo oral a lo escrito en contextos bilingües</i>	69
PEDRO SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, <i>Nuevas posibilidades en el estudio de la oralidad: lo «oral transparentado» en los textos escritos</i>	87
MARÍA JESÚS TORRENS ÁLVAREZ, <i>El hibridismo latinorromance de fueros y documentos de finales del s. XII y comienzos del XIII</i>	101
DELFINA VÁZQUEZ BALONGA, <i>El estudio del léxico farmacéutico del siglo XVIII. Una propuesta a través de la documentación archivística</i>	113
HISTORIOGRAFÍA LINGÜÍSTICA DEL ESPAÑOL	
JULIO BORREGO NIETO, <i>El lugar del antecedente en las «relativas libres» con quien: una nueva lanza por Bello</i>	125
ROCÍO DÍAZ BRAVO, <i>La conciencia lingüística del autor andaluz Francisco Delicado</i>	139
DIANA ESTEBA RAMOS, <i>El diálogo primero de la serie de J. Minsheu (1599) en su tradición: recreación de la oralidad fingida al servicio del aprendiz de español como lengua extranjera</i>	157
MANUEL GALEOTE, <i>El periodista y orador Julio Burell (1859-1919) a las puertas de la RAE</i>	177
JOSÉ J. GÓMEZ ASENCIO, <i>Combinados adverbiales, prepositivos y conjuntivos en La oración y sus partes (1920) de Rodolfo Lenz</i>	195
PEDRO M. HURTADO VALERO, <i>Sentido, fundamento y límites de la Historiografía lingüística</i>	223
MARIE-HÉLÈNE MAUX, <i>Estereotipos de franceses y españoles en el Diálogo primero de Juan de Luna (1619): una aproximación pragmática</i>	241

ESTUDIOS HISTÓRICO-LINGÜÍSTICOS Y DIALECTALES

1. Ámbito aragonés

JOSÉ M. ^a ENGUITA UTRILLA, <i>Miquetas de l'alma: el Valle de Hecho (Huesca) en la obra poética de Rosario Ustáriz (1926-2009)</i>	259
VICENTE LAGÜENS GRACIA, <i>La excursión dialectal de Tomás Navarro Tomás por el Alto Aragón en 1907 (I). Contexto y precedentes</i>	277

2. Ámbito meridional

VICENTE JOSÉ MARCET RODRÍGUEZ Y M. ^a NIEVES SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, <i>Las hablas meridionales del sur de Ávila en la documentación del siglo XV</i>	297
SALVADOR PELÁEZ SANTAMARÍA, <i>De los nombres de lugar en las Ordenanzas municipales de Baeza (1536)</i>	309
SUSANA E. RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE GARCÍA, <i>Disfrazados de palabras: caracterización sociolingüística de algunos personajes musicales dieciochescos</i>	331
FRANCISCO TORRES MONTES, <i>La voz chamá(da) 'adversidad, enfermedad, sucesión de acontecimientos' (favorables o adversos). ¿Andalucismo u orientalismo peninsular?</i>	347

3. Contactos interlingüísticos en la Iberorromania: los arabismos

JOSÉ RAMÓN CARRIAZO RUIZ Y PATRICIA GIMÉNEZ-EGUÍBAR, <i>Los arabismos léxicos de los siglos XVI-XVII a través de los inventarios postmortem conservados en el Archivo del Monasterio de Yuso</i>	363
PILAR LÓPEZ MORA, <i>Acercamiento al arabismo léxico de las Ordenanzas de Granada</i>	383

ESTUDIOS DE PALEOGRAFÍA: ESCRITURA, SOCIEDAD Y PODER

LIVIA CRISTINA GARCÍA AGUIAR, <i>La ciu<dad> de Malaga, just<icia> y rex<imiento> della: usos gráficos abreviativos en actas de Cabildo del siglo XVIII (1701-1775)</i>	403
ALICIA MARCHANT RIVERA Y LORENA C. BARCO CEBRIÁN, <i>La participación de la mujer en la escrituración notarial del siglo XVI. De la constricción de la licencia marital a la plenitud de la viudedad</i>	419

LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA DEL AUTOR ANDALUZ FRANCISCO DELICADO

ROCÍO DÍAZ BRAVO
Universidad de Granada

1. Introducción

El objetivo de este artículo es analizar la conciencia lingüística¹ de Francisco Delicado, autor del *Retrato de la Loçana andaluza*² (Venecia, 1530?) y de las siguientes obras menores: un tratado médico —*El modo de adoperare el legno de India occidentale* (Roma 1526, Venecia 1529)— sobre la curación de la sífilis, a la que también le dedica un tratado para la consolación de los enfermos (*De consolacione ynfirmorum*, hoy perdida); y un tratado religioso para los sacerdotes (de la que solo queda una copia de su frontispicio). Asimismo, escribió diversos textos preliminares y epilogales que incorporó a sus ediciones venecianas de libros de éxito de la literatura española del siglo XVI:

¹ El concepto de *conciencia lingüística* corresponde a la traducción de la expresión inglesa *language awareness* (Centro Virtual Cervantes, *Diccionario de términos clave de ELE*, s. v. *conciencia lingüística*, en: <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/conciencialinguistica.htm> [consulta: 01-05-19]) y se puede definir como el conocimiento explícito sobre la lengua y la percepción y sensibilidad conscientes en el aprendizaje, la enseñanza y el uso de la lengua (Association for Language Awareness, en: <https://www.languageawareness.org/?page_id=48> [consulta: 01-05-19]). Véase también H. Gauger, «La conciencia lingüística en la Edad de Oro», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Ariel, Barcelona, 2004, págs. 681-697, que realiza un estudio sobre el concepto de *conciencia lingüística* (interna y externa) en la Edad Moderna.

² En adelante, RLA.

Tragicomedia de Calisto y Melibea (1531, 1534), *Amadís de Gaula* (1533), *Primaleón* (1534).

Los datos que conocemos de su biografía son escasos y se encuentran, principalmente, en sus propios textos. Francisco Delicado fue sacerdote, oficio que compaginó con la escritura (no solo como autor, sino también como corrector y editor). Nació en Córdoba, como su padre, pero creció en la Peña de Martos, el pueblo de su madre. Emigró a Italia después de 1492, pues posiblemente era judío³. Residió en Roma, ciudad que conoce bien, como demuestra en el RLA. Allí compuso su famoso «Retrato de la Loçana andaluza en lengua española muy claríssima. Conpuesto en Roma. El qual retrato demuestra loque en Roma passaua y contiene munchas más cosas que la Celestina» (frontispicio del RLA). Tras el Saco de Roma de los soldados españoles (1527) huyó a Venecia, donde fue corrector de imprenta en el taller de los Niccolini de Sabbio. Dicho trabajo consistía en la corrección de aspectos ortográficos, morfosintácticos, léxicos, e incluso estilísticos, y requería un conocimiento profundo de la lengua.

Encontramos datos sobre la conciencia lingüística de Delicado en el RLA y, sobre todo, en las introducciones, colofones y «guías de pronunciación» que añadió a los textos literarios de los que fue editor o corrector en Venecia. Precisamente este trabajo supone un factor de relevancia en el desarrollo de su conciencia lingüística⁴.

La presente investigación consiste en un estudio cualitativo de la conciencia lingüística del autor andaluz Francisco Delicado, a partir de los comentarios metalingüísticos que encontramos en los textos de sus ediciones venecianas y en su RLA (véase el corpus de fuentes primarias⁵ usadas en este trabajo en el anexo final). Este análisis es fundamental como base para estudiar la oralidad en el *Retrato de la Loçana andaluza* y, en particular, el recurso de la mimesis de la oralidad empleado por Delicado en el RLA⁶, donde pretende caracterizar

³ Véanse F. Márquez Villanueva, «El mundo converso de *La Lozana andaluza*», *Archivo Hispalense*, 171-173, 1973, págs. 87-97 y C. Allaigre, «Sobre judíos y conversos en *La Lozana Andaluza*», en I. Andrea-Suárez (ed.), *Las dos grandes minorías étnico-religiosas en la literatura española del Siglo de Oro: los judeo-conversos y los moriscos*, *Actas del «Grand Séminaire» de Neuchatel*, 26-27 de mayo de 1994, nº 588, *Annales littéraires de l'Université de Besançon*, Diffusion Les Belles Lettres, París, 1995, págs. 37-50.

⁴ Véase A. Mayea von Rimscha, *Conciencia lingüística del autor literario, metalenguaje y mimesis de la oralidad en la obra de Guillermo Cabrera Infante*, Tesis Doctoral dirigida por W. Oesterreicher, Universidad de Múnich, 2011, que destaca este dato en el desarrollo de la conciencia lingüística de Cabrera Infante, pues también trabajó como corrector de pruebas.

⁵ He transcrito los textos incorporados a las ediciones venecianas de Delicado a partir de los originales citados en las fuentes primarias.

⁶ Véase un estudio de la oralidad en esta obra en R. Díaz-Bravo, *Estudio de la oralidad en el «Retrato de la Loçana andaluza» (Roma, 1524)*, Tesis Doctoral dirigida por P. Carrasco Cantos, Universidad de Málaga, 2010, en: <<http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4575>> [consulta: 01-05-19], en el marco del grupo de investigación ARINTA (Archivo Informático de Textos de Andalucía, en: <<http://www.arinta.uma.es/>>) [consulta: 01-05-19], dirigido por I. Carrasco Cantos.

personajes y situaciones comunicativas por su manera de hablar⁷, aunque debe mencionarse que dicha imitación de la lengua oral es siempre una simulación: «es el autor del texto, o sea, la conciencia lingüística del autor, la que selecciona ciertos rasgos lingüísticos considerados característicos de la lengua hablada»⁸. Esta imitación de la oralidad también la podemos encontrar en textos de carácter jurídico⁹, en concreto, en actas inquisitoriales en las que los escribanos transcriben declaraciones de testigos, realizando una reconstrucción verosímil de la lengua hablada, por lo que la oralidad nos llega también a través de un filtro¹⁰.

Analizamos a continuación cuestiones relacionadas con su conciencia lingüística tanto interna como externa. Entendemos por *conciencia lingüística interna*, siguiendo a Gauger¹¹, «la que tiene que ver de una manera directa con el mismo funcionamiento del lenguaje» (por ejemplo, la noción de palabra y de frase, el fonema, la polisemia, la sinonimia, algunos elementos de la gramática, etc.), es decir, la que «está relacionada con aspectos intrínsecos de la propia lengua, según sus distintos niveles lingüísticos: fonético-fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico»¹²; mientras que la *conciencia lingüística externa* está relacionada con las actitudes o valoraciones sobre una determinada lengua o variedad lingüística, o con cuestiones como la estandarización de una lengua frente a sus dialectos¹³.

2. La conciencia lingüística interna

Francisco Delicado escribió breves tratados de pronunciación que incorporó a sus ediciones del *Amadís de Gaula* (1533), *Tragicomedia de Calisto y Melibea* (1534) y *Primaleón* (1534), todas ellas publicadas en Venecia. Se trata de tratados de fonética contrastiva en los que explica «las principales letras o

⁷ R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado, «Retrato de la Loçana andaluza»: Estudio y edición crítica*, Modern Humanities Research Association, Cambridge, 2019, págs. 16-22.

⁸ W. Oesterreicher, «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Ariel, Barcelona, 2004, 729-769, pág. 756.

⁹ Véase I. Carrasco Cantos y P. Carrasco Cantos (dirs.), *DITECA (Diccionario de Textos Concejiles de Andalucía)*, en: <http://www.arinta.uma.es/contenidos/docencia_inicio.action> [consulta: 01-05-19], un diccionario en línea realizado a partir de un corpus de ordenanzas municipales andaluzas de los siglos XIII-XVIII que permite la realización de estudios lingüísticos e históricos.

¹⁰ R. Eberenz y M. de la Torre, *Conversaciones estrechamente vigiladas: Interacción coloquial y español oral en las actas inquisitoriales de los siglos XV a XVII*, Libros Pórtico (Hispania Helvetica, 14), Zaragoza, 2003, pág. 74.

¹¹ H. Gauger, *op. cit.*, pág. 682.

¹² R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 9.

¹³ H. Gauger, *op. cit.*, págs. 682-683.

sílabas¹⁴ en que discrepa la pronunciación Española dela ytaliana», «las quales ha de auertir cada uno que querrá leer corretamente el Spagnol» («Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas», *Amadís* 1533, *Primaleón* 1534). Estos opúsculos demuestran la relevancia concedida por el «Delicado corretor» o «corigidor delas letras mal endereçadas» —como él mismo se autodenomina— a la correcta pronunciación¹⁵.

Dichos tratados de pronunciación incorporados a obras que podríamos llamar *best-sellers* de la literatura española del siglo XVI y difundidos a través de la imprenta veneciana a un público amplio no solo de españoles sino también de italianos, no deben interpretarse únicamente como tratados de enseñanza de la pronunciación a extranjeros¹⁶ (en este caso, a italianos), o como «reglas de ortografía castellana y de fonética contrastiva con el italiano»¹⁷, sino, especialmente, como instrucciones para pronunciar correctamente los textos de dichas obras literarias durante la lectura en voz alta¹⁸, lo cual garantizaría la comprensión de la novela por parte de los «audientes» y, por tanto, el disfrute de la misma¹⁹. Así lo demuestra el siguiente fragmento:

El Delicado corretor esta buelta dela presente estampa en Venecia dize assí: porque es cosa necessaria & conueniente alos auenir que aman la habla castellana o española en romance, auiéndose impresso esta obra en Ytalia & auiéndola assí mismo a leer en todas las partes de Ytalia, por ser tan preciada a todos estrangeros, les declaramos estos vocablos²⁰

¹⁴ Al realizar esta distinción, es consciente de que hay fonemas que no se pueden pronunciar aisladamente en la cadena hablada, las consonantes, que necesitan el apoyo de una vocal, con la que forman una «sílabas»; en cambio, estas «letras» (las vocales) sí que se pueden pronunciar aisladamente.

¹⁵ M. Frenk, excelente conocedora de la historia de la lectura, afirma que «los tratados españoles de ortografía publicados entre los siglos XVI y XVII [...] son, sin excepción, tratados de pronunciación». M. Frenk Alatorre, «Vista, oído y memoria en el vocabulario de la lectura: Edad Media y Renacimiento», en A. González, L. von der Walde Moheno y C. Company Company (coords.), *Discursos y representaciones de la Edad Media (Actas de las VI Jornadas Medievales)*, 1999, 13-31, pág. 15.

¹⁶ J. M. Lucía Megías considera justamente a Francisco Delicado un precursor en la enseñanza del español en la Italia del siglo XVI gracias a dichos opúsculos, entre otras razones. J. M. Lucía Megías, «Francisco Delicado: un precursor de la enseñanza del español en la Italia del siglo XVI», *Cuadernos Cervantes*, julio-agosto 1996, págs. 7-19.

¹⁷ C. Perugini, *La Lozana andaluza*, edición, introducción y notas de *idem*, Fundación Lara, Sevilla, 2004, pág. XXXV.

¹⁸ R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 9.

¹⁹ R. Díaz-Bravo, *Estudio de la oralidad*, pág. 141.

²⁰ Los vocablos a los que se refiere están relacionados con la pronunciación, se trata de palabras que ejemplifican lo que está explicando sobre la pronunciación de las distintas letras. Covarrubias define así *vocablo*: «qualquiera dición, porque no se puede pronunciar sin vocal» (Covarrubias, s. v.). S. de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, o-73, Luis Sánchez, Madrid, 1611, Real Academia Española, NTLLE (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*), en: <<http://buscon.rae.es/ntlle/srvltGUIloginNtlle>> [consulta: 01-05-19].

en que no tropeçassen, que al menos los **puedan entender y profferir según el arte uerdadero de su natural pronunciación**. Algunos digo delos que solamente enel profferir está la diferencia & la causa principal dela Orthographía castellana o española en el su romance, **para que mejor gozen dela obra**, que les será entender las razones enteras que hazen sentencias claras donde con mucha facilidad todos los libros de nuestro común hablar entenderán con poco trauajo.

(«Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas», *Amadís* 1533, *Primaleón* 1534)

Pero la conciencia lingüística interna de Delicado con respecto a la pronunciación va más allá, pues es consciente además de que para una correcta pronunciación es necesaria una previa audición:

Assí que toda la dificultad dela castellana lengua consiste en lo so-bredicho: que el corretor dela estampa aquí te pone, mas para mejor la entender **es cosa conueniente oýr la hablar**, porque con effecto **la lengua no puede uerdaderamente pronuncuar** [sic] **si no se siente conel oýdo**. Como dize San Paulo dela fe hablando: «Fides ex auditu, auditus auten per uerbum Christi»²¹. Vale.

(«Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas», *Amadís* 1533, *Primaleón* 1534)

Encontramos la misma idea en la «Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española» que incorporó a la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* publicada en Venecia en 1534:

Siendo poca la diferencia entre la ytaliana lengua con la española breuemente se vos da a entender en qué sílabas o en qué letras discrepa la vna con la otra. Conuiene a saber enestas que siguen: *c, ç, g, j, ch, n, ñ, l, ll, q, qu, cu, quo, x, ss* y la dificultad está en saber pronunciar cada vna destas sobre puestas letras quales a mi ver **sería cosa razonada oýrlas para pronunciar según se oyen**.

(«Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española», *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1534)

Al final de dicha «Introducción», tras haber expuesto las principales diferencias entre las «letras y sílabas» españolas e italianas, reitera la misma idea, esta vez, buscando la existencia de pares mínimos, que solo se entenderán si se pronuncian correctamente:

²¹ «San Pablo, Romanos, 10, 17: “Así pues, la fe viene como resultado del oír, y lo que se oye es el mensaje de Cristo”» (C. Perugini, *op. cit.*, pág. 429).

Mas con todo esto, **si no la oyes, no la pronunciarás jamás**, porque hay **palabras que se entienden en sola la pronunciación**, como a dezir *veya* o dezir *vieja*, porque este *y* es líquido y este *j* es fuerte [...].

(«Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española», *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1534)

Delicado hace hincapié en que para pronunciar bien, primero es necesario escuchar a un nativo. Comenta lo siguiente en relación a la grafía española *ch*:

[...] mas en español no podés saber su verdadera pronunciación si no la **oys pronunciar de boca de propio español natural**: y si querés ver si vno es verdadero español, hazé que diga: «mochacho chiquito», o que diga: «**chupalechevellaco**», porque la *c* y la *h* con la *a* en ytaliano dizen *ca* y assí las otras, *ce*, *ci*, *co*, *cu*, mas en nuestra lengua castellana dizen como a dezir en ytaliano *cevno*, *ce dua*, *ce tres*, y desta manera medesima se conuenería pronunciar el *ch* con todas las cinco vocales.

(«Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española», *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1534)

Es significativo que las palabras introducidas con el verbo *dezir*, esto es, la reproducción del discurso referido en estilo directo —«que diga: “**chupalechevellaco**”», «como a dezir en ytaliano *cevno*»—, aparezcan unidas en una sola secuencia, sin separación de espacio gráfico, lo cual se corresponde en la lectura oral del texto con la ausencia de pausa; también al tratar de la grafía *ch* en el «Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas» en el *Amadís* (1533), así como en el *Primaleón* (1534): «esto es en pronunciar: “che voy, **chiuene**”».

Francisco Delicado, tan preocupado por el aspecto fónico de la lengua, aunque no realiza ninguna mención explícita del asunto de las pausas y de la concepción de las palabras, sí que deja constancia, en la configuración de secuencias gráficas del texto escrito, de las pausas o, mejor dicho, de la ausencia de pausas que se han de tener en cuenta para una lectura oral. De hecho, la configuración gráfica del texto de Delicado se puede considerar, en palabras de Margit Frenk, una «ortografía elocuente», una «escritura encaminada hacia la voz»²². La función de dichas pausas es ayudar a los posibles lectores italianos, ya que la unión de palabras se realiza cuando estas constituyen un *sirrema*²³, la ausencia de pausas en el texto escrito se corresponde con ausencia de

²² M. Frenk Alatorre, «La ortografía elocuente (testimonios de lectura oral en el Siglo de Oro)», en A. D. Kossoff, R. H. Kossoff, G. Ribbans, J. Amor y Vázquez (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 22-27 de agosto 1983, I, 1983, 549-556, pág. 550; y M. Frenk Alatorre, *Entre la voz y el silencio: La lectura en tiempos de Cervantes*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, pág. 87.

²³ Para el concepto de *sirrema*, véase A. Quilis, *Tratado de fonología y fonética españolas*, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), Madrid, 1999, pág. 372.

pausas en la cadena hablada, la mayoría de palabras se unen por necesidad de apoyo acentual, la extensión de las palabras que se unen no supera las ocho sílabas; asimismo, dicha ausencia de pausas está motivada por razones económicas (pues repercutirían en la reducción de páginas y, como consecuencia, en el abaratamiento del coste de su libro)²⁴.

La preocupación de Delicado por el aspecto fónico y por la pronunciación se deja traslucir también en el RLA, en el cuento de Coridón: Loçana, tras haber escuchado el relato de la vida del joven galán, le da a este un consejo que consiste en que se disfrace de mujer (Jaqueta) y que finja que está loca y, por tanto, que hable como tal y que tartamudee²⁵. En este fragmento, Coridón está ensayando con Loçana qué dirá y cómo tartamudeará para fingir la locura:

LOÇANA: [...] ¿Y qué más me dirás? ¿Celestial sin tartamudear?
 CORIDÓN: Çe-les-tinal.
 LOÇANA: ¡Ay, amarga, mucho tartamudeas! Di alcatara.
 CORIDÓN: Al-ca-go-ta-ra.
 LOÇANA: ¡Ay, amarga! ¡No así! ¡Y tanto çeçeas! ¡Lengua d'estropajo tienes! (RLA, mamotreto LV, pág. 153).

En este fragmento, la acepción de *çeçear* es la de 'tartajear', lo cual está reforzado por el comentario de Loçana: «lengua de estropajo tienes» y por la forma en la que escribe las sílabas de las palabras *alcagotara* y *celestinal*: separadas por barras. Como ha estudiado José Mondéjar en su *Dialectología andaluza*, uno de los significados de *çeçeo* y *çeçear* es precisamente el de 'tartajear'²⁶.

3. La conciencia lingüística externa

Tanto las introducciones y colofones de las ediciones venecianas de Delicado, como los paratextos del RLA nos ofrecen información relevante con respecto a la conciencia lingüística externa. Analizamos en primer lugar la cuestión relacionada con la importancia que le concede al español y el nombre por el que denomina a dicha lengua; en segundo lugar, su teoría acerca del

²⁴ R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 10.

²⁵ J. J. Joset y F. Gernert comentan que «Lozana le está señalando a Coridón una manera de fingir la locura, el tartamudeo», en *La Lozana andaluza*, edición y estudio preliminar de *idem*, Galaxia Gutenberg (Círculo de Lectores), Barcelona, 2006, pág. 274.

²⁶ J. Mondéjar, *Dialectología andaluza: Estudios*, edición de P. Carrasco y M. Galeote, *Analecta Malacitana*, Anejo XXXVI, Málaga, 2001, pág. 174. Es muy interesante su explicación acerca del origen de esta acepción, que documenta en un texto de la *General Estoria* (siglo XIII) en el que se dice que Moisés se quemó la lengua, de lo que resultó su tartamudez: «Parece que a causa de la quemadura de la lengua no pudo quedar tartamudo —específicamente lo es el que repite las sílabas—, sino *tartajoso*, [...] quedando al mismo tiempo incapacitado para pronunciar la *ese* castellana, tan cortada y distinta».

origen del español y, por último, la actitud lingüística de Delicado acerca de las distintas variedades que configuran el espacio variacional del español de su época y la famosa polémica generada entre nuestro autor y Valdés, estrechamente vinculada con esta última cuestión.

3.1. Nombres de la lengua española

José Mondéjar (2002) en su obra *Castellano y español: dos nombres para una lengua en su marco literario, ideológico y político* afirma lo siguiente:

[...] «romance», junto con los de «castellano» y «español», fue el primero que recibió, igual que otras neolatinas, menos el italiano, la nuestra (siglo XIII), pero la fortuna de cada uno fue bastante distinta: mientras que el primero compitió, sin interrupciones, con «castellano» hasta finales del XV, y a partir de entonces, cuando después de dos siglos y medio de olvido, respecto de su primera documentación, reaparece «español», «romance» compite con «castellano» y «español» hasta el siglo XVII²⁷.

Más adelante defiende que a raíz de los acontecimientos históricos de finales del siglo XV (final de la Reconquista, descubrimiento de América y expansión europea con Carlos V), el nombre que conviene a nuestra lengua es el de *español*²⁸. En el Siglo de Oro, *español* se convierte en sinónimo de *castellano*²⁹. Así, Delicado, apartándose en este aspecto de su hipotético preceptor Nebrija³⁰, que siempre la denomina *lengua castellana*, usa para nombrar nuestra lengua todas estas denominaciones:

- *Español*: *español* (RLA, *Amadís* 1533, *Primaleón* 1534, *Tragicomedia* 1534), *lengua española* (Título del RLA), *lengua romance española* (*Tragicomedia* 1531 y 1534, *Primaleón* 1534), *spagnol* (*Amadís* 1533).
- *Castellano*: *lengua castellana* (RLA, *Tragicomedia* 1531 y 1534, *Primaleón* 1534), *castellana lengua* (*Amadís* 1533), *romance castellano* (*Amadís* 1533, *Primaleón* 1534), *lengua romance castellano* [*sic*] (*Primaleón* 1534).
- Ambas, coordinadas disyuntivamente: *habla castellana o española en romance* [*sic*] (*Primaleón* 1534), *habla castellana o española* (*Amadís* 1533).

3.2. Teoría acerca del origen del español

Además de la denominación *romance castellano*, usa *romance vulgar*, que menciona en la «Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua

²⁷ J. Mondéjar, *Castellano y español: Dos nombres para una lengua, en su marco literario, ideológico y político*, Editorial Comares, Granada, 2002, pág. 18.

²⁸ J. Mondéjar, *loc. cit.*, pág. 19.

²⁹ H. Gauger, *op. cit.*, pág. 683.

³⁰ El cambio puede deberse a las importantes transformaciones acaecidas en relación con la consolidación del castellano como lengua de la distancia desde que Nebrija publicara sus obras.

española» (*Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1534), en la que incluye una curiosa explicación histórica acerca del origen del español³¹ y de la denominación de *lengua romance*, a propósito de la semejanza entre italiano y español:

Assí que sabiendo hazer estas diuersidades en las letras y pronuncias dela castellana lengua, que romance vulgar se dize, sabrás y entenderás la mucha **conformidad** que ay entre los **españoles** y los **ytalianos**, porque te conuiene saber que el tiempo que era el emperador Antonio Pío que fue el año del Señor del nacimiento de 140 años, siendo la España (as de entender saluo la Vizcaya) **escuelas de la lengua romana**, porque no se podían entender los españoles que solían hablar en griego vulgar muy oscuro y otros en lengua vizcaína muy reuesada; y por esto se dize la **lengua castellana romance vulgar**, porque se tomó delos romanos.

(«Introducción que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española», *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, 1534)

Delicado opina que la lengua castellana (*romance vulgar*) se tomó de los romanos³², que pusieron escuelas³³ cuando llegaron a la península, ya que no podían entender a los españoles, que hablaban griego (y vizcaíno en Vizcaya). También Valdés se muestra partidario de que en la Península Ibérica se hablara griego antes de la llegada de los romanos³⁴.

Sin embargo, a pesar de las distintas formas con las que nombra a nuestra lengua, la más frecuente, con diferencia, es «español» (que usa continuamente en sus guías de pronunciación, al ir comparando la pronunciación italiana con la española), lo cual es indicio de que en la época en la que se publicaron estas obras, el castellano ya se había consolidado como lengua estándar. Además, influye el hecho de que escribiera fuera de España.

3.3. La actitud lingüística de Delicado hacia el castellano, el andaluz y otras variedades del español. La polémica Valdés-Delicado

Con objeto de contextualizar la valoración de Delicado acerca de las variedades del español, es necesario mencionar que el debate acerca del español que tuvo lugar en el Siglo de Oro tuvo un carácter distinto al de otros países europeos (como la *questione della lingua* en Italia), pues nadie puso en duda

³¹ Sobre las hipótesis de la lengua primitiva, véase W. Bahner, *La lingüística española del Siglo de Oro. Aportaciones a la conciencia lingüística en la España de los siglos XVI y XVII*, Ciencia Nueva, Madrid, 1966, que relaciona la cuestión del origen de la lengua castellana con el progreso de la conciencia lingüística española en los siglos XVI y XVII.

³² La opinión mayoritaria coincidía en atribuir el origen latino a las lenguas románicas (H. Gauger, *op. cit.*, pág. 691).

³³ Un nuevo dato que muestra el interés de Delicado por la enseñanza.

³⁴ Véase H. Gauger, *op. cit.*, págs. 689-693, que dedica un apartado de su estudio sobre la conciencia lingüística en el Siglo de Oro a «La conciencia lingüística histórica. El origen del español».

la supremacía del castellano frente a todas las demás variedades diatópicas. El debate sobre el español se centró en cuestiones como los orígenes de la lengua castellana, sus variantes sociales y geográficas, el uso común o el valor de los refranes, etc.³⁵ También es importante recordar que, aunque la hegemonía de la norma de Toledo empezó a decaer a partir de 1561³⁶, en la fecha de composición y publicación del RLA aún se encontraba en plena vigencia. Además de Toledo y Madrid, otro centro de prestigio lingüístico en la época de Delicado fue Sevilla, gracias a diversos acontecimientos que tuvieron lugar en Andalucía desde finales del siglo xv: fin de la Reconquista con la consecuente ampliación territorial; descubrimiento de América; publicación de la primera gramática del castellano, del autor sevillano Antonio de Nebrija; escritores sevillanos del Siglo de Oro, etc.³⁷ Según Menéndez Pidal³⁸, «la preponderancia andaluza, sevillana, en el desarrollo interno y en la expansión del idioma, iba a ser realmente amenazadora frente a Castilla durante esos siglos de oro literarios», hasta el punto de que los escritores andaluces no siempre vieron la necesidad de adaptarse a la norma castellana³⁹.

Delicado, que refleja una opinión compartida en su época, es consciente de que el castellano, ya usado como sinónimo de *español*, representa la lengua estándar, tanto de la distancia como de la inmediatez comunicativa. Y es asimismo la norma toledana el modelo lingüístico de prestigio en su época, modelo que él valora, por encima de todas las variedades del español, en la lengua del *Amadís*:

Pues entonçes quando se acabó de imprimir *Amadís de Gaula*, el qual porque no lo de prauasen como hazen a todos los otros libros que por a ca fuera delos Reynos de España se estampan y porque **aquel libro es muy uerdadera lengua castellana** y diruos he una machorrada, que cierto los que se apartan dela gramática española que es encerrada en a quella grande y famosa ystoria de *Amadís de Gaula* son sin duda nuevos romancistas, como lo fui yo quando compuose [*sic*] **La Loçana enel común hablar dela polida Andalucía**-, mas fizelo **por mejor la arrendar en la manera de su hablar**, assí que yo mismo por poder deprender aquella suauida & raçonamientos y a quellos fermosos uocablos y machuchas **palabras toledanas que en *Amadís* están**, lo tomé a corregir.

(«Introducción del tercero libro» del *Primaleón*, 1534)

³⁵ K. Anipa, *A critical examination of linguistic variation in Golden-Age Spanish*, Nueva York, Oxford, Peter Lang, 2001, pág. 40.

³⁶ Con motivo del traslado de la corte a El Escorial, Madrid se erigió como un nuevo centro de prestigio, provocando la inmigración de un gran número de castellanos viejos, lo cual tuvo como consecuencia que el castellano de Castilla la Vieja se convirtiera en modelo lingüístico (K. Anipa, *loc. cit.*, págs. 55-56).

³⁷ R. Menéndez Pidal, «Sevilla frente a Madrid: algunas precisiones sobre el español de América», en D. Catalán (ed.), *Miscelánea Homenaje a André Martinet: «Estructuralismo e Historia»*, III, Gredos, Madrid, 1962, 99-165, págs. 104-105.

³⁸ R. Menéndez Pidal, *loc. cit.*, pág. 105.

³⁹ K. Anipa, *A critical examination of linguistic variation in Golden-Age Spanish*, pág. 57.

Delicado, además de reconocer su autoría del RLA, incorpora información relevante sobre su actitud lingüística hacia las variedades del español. El dialecto castellano y, en concreto, la norma de Toledo, que encontramos en el *Amadís de Gaula*, está considerada el modelo lingüístico: se trata de una variedad prestigiosa, no marcada diatópicamente⁴⁰, y marcada de forma positiva tanto desde el punto de vista diastrático como diafásico no solo como variedad de la distancia, sino también de la inmediatez. Por el contrario, el dialecto andaluz, aunque también es valorado positivamente por Delicado, está relacionado con el ámbito de la oralidad concepcional o inmediatez comunicativa. La razón por la que seleccionó el andaluz («el común hablar de la polida Andaluzía») para su RLA, según las palabras del propio Delicado, es la siguiente: «por mejor la arrender en la manera de su hablar» («Introducción del tercer libro» del *Primaleón*, 1534). Por tanto, su propósito es imitar la oralidad concepcional y así lograr la caracterización de Lozana, su protagonista, por su manera de hablar, lo cual implica clara conciencia lingüística de autor literario⁴¹.

Nuestro autor declara que en el RLA no compuso «modo de hermoso dezir», declaración que debe relacionarse con la variedad usada según el propio Delicado (el andaluz, en vez del castellano):

Protesta el autor que ninguno quite ni añada palabra ni razón ni lenguaje, porque **aquí no compuse modo de hermoso decir**.

(RLA, Argumento, pág. 29)

En el siguiente fragmento de la Apología, en el que también identifica el castellano con la variedad prestigiosa, frente al andaluz, argumenta por qué «no van muchas palabras en perfeta lengua castellana»:

Y si alguno quisiere saber del autor cuál fue su yntinçión de retraer reprehendiendo a la Loçana y a sus seçaçes, lean el prinçipio del retrato. Y si quisieren reprehender que por qué no van muchas palabras en **perfeta lengua castellana**, digo que, siendo **andaluz y no letrado** y escriuiendo para darme **solacio** y passar mi fortuna que en este tienpo el Señor me hauía dado, conformaua mi hablar al sonido de mis orejas, que es la **lengua materna** y su común hablar entre **mugeres**. Y si dizen por qué puse algunas palabras en ytaliano, púdelo hazer escriuiendo en Ytalia, pues Tulio escriuió en latín y dixo muchos vocablos griegos y con letras griegas. Si me dizen que por qué no fui más **elegante**, digo que soy **yñorante** y no **bachiller**. Si me dizen cómo alcancé a saber tantas particularidades, buenas o malas, digo que no es mucho escreuir vna vez lo que vi hazer y dezir tantas vezes.

(RLA, Apología, págs. 175-176)

⁴⁰ P. Koch y W. Oesterreicher, *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, traducción de A. López Serena (versión española revisada, actualizada y ampliada por los autores), Gredos, Madrid, 2007, pág. 208.

⁴¹ Delicado pretende retratar a Lozana por su forma de hablar y presentarla como un personaje que se caracteriza por su verbosidad y gracia en el hablar (R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 16).

Encontramos datos de gran interés en esta justificación. Los argumentos que alega para justificar por qué «no van muchas palabras en perfeta lengua castellana» son los siguientes⁴²: que es «andaluz», que carece de cultura («no letrado»)⁴³, que escribe para entretenerse y consolarse (darse «solacio»), tal como escuchaba su «lengua materna» (el andaluz) «entre mugeres». Asimismo, argumenta que la falta de elegancia («no fui más elegante») de su RLA se debe a su incultura: «yñorante y no bachiller», y más adelante afirma: «yo confieso ser vn asno, y no de oro» (RLA, Apología, pág. 176). Dichos argumentos no deben interpretarse de manera literal, sino como una justificación de la variedad usada en el RLA, según su propio autor. Es evidente que Delicado es un hombre culto, capaz de escribir en diferentes lenguas (latín, español, italiano). Por otra parte, como sugiere Anipa⁴⁴, sus palabras «entre mugeres» no deben interpretarse como su adherencia a un sociolecto específico (el habla femenina), pues en la obra aparecen muchos personajes masculinos, sino como un énfasis de la naturaleza coloquial y espontánea que pretende retratar en su obra, ya que generalmente se considera que las mujeres cotillean más que los hombres, por lo que su mención a las mismas haría referencia al habla informal y espontánea característica de los cotilleos. En realidad, Delicado intenta justificar que escribe su RLA con rasgos de oralidad concepcional con objeto de retratar a Loçana, como menciona en el Argumento, al que remite en el fragmento anterior («lean el principio del retrato»).

Por tanto, a partir de estos argumentos se puede establecer una correlación entre la lengua de la inmediatez (del «común hablar», «muy claríssima»)⁴⁵ y las siguientes variables:

[...] andaluz; no letrado, iñorante, no bachiller; finalidad de entretenimiento⁴⁶ (para «cosas ridiculasas» (Epílogo), no serias); lengua «no perfeta»

⁴² R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, págs. 14-15.

⁴³ Tópico de modestia claramente falso, pues su cultura está acreditada.

⁴⁴ K. Anipa, *A critical examination of linguistic variation in Golden-Age Spanish*, pág. 10.

⁴⁵ Así la denomina en el título: «Retrato de la Loçana andaluza, en lengua española muy claríssima». Es importante recordar que esta obra se imprime en Italia, concretamente, en Venecia, por tanto, ya desde el título indica a los lectores que está escrito en lengua española: así es como llaman los italianos, según Delicado, a la lengua castellana (cf. *supra* los nombres de la lengua española en los colofones de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*); pero es una lengua española «muy claríssima», en el sentido de «sin dificultad alguna» (*Autoridades* 1729, s. v. *claro*), por tanto, fácil de entender, pues es la lengua de la comunicación diaria. Dejando aparte la cuestión de la ambigüedad y la polisemia de la obra, quisiera destacar que precisamente en Venecia, *clarísimo* es «renombre y título honorífico con que en algunas Repúblicas, y especialmente en la de Venecia, se distinguen algunos sugetos o familias de conocida nobleza» (*Autoridades* 1729, s. v. *clarísimo*), por lo que usar «claríssima» en el título podría ser una forma de captar la atención del público veneciano. Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, reproducido a partir del ejemplar de la Biblioteca de la Real Academia Española por los herederos de Francisco del Hierro, Imprenta de la Real Academia Española, Madrid, 1726-1739, en Real Academia Española, NTLLE (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*), ver: <<http://buscon.rae.es/ntlle/srvltGUILoginNtlle>> [consulta: 01-05-19].

⁴⁶ Para «por poder dar solacio y plazer a letores y audientes» (RLA, Epístola del Autor, pág. 179).

y «no elegante»; mugeres. Y aún podemos establecer una nueva correspondencia entre la inmediatez comunicativa (que es «no perfeta» ni «elegante») y las variedades marcadas en la época diatópicamente (el andaluz), así como las variedades marcadas negativamente desde el punto de vista diastrático (incultos o sin estudios: no letrado, «yño-rante», «no bachiller»; mujeres⁴⁷) y diafásico (que trata de asuntos no serios o «cosas ridículas») y con una finalidad de entretenimiento⁴⁸). Queda clara la oposición entre el andaluz como variedad de la inmediatez frente al castellano (y concretamente, la variedad toledana) como lengua de la distancia comunicativa⁴⁹.

Retomamos la «Introducción del tercer libro» del *Primaleón*, donde encontramos información acerca de las variedades diatópicas y diastráticas:

No digo a corregir el libro, que cierto si él fuera libro de la sagrada escritura yo no tuviera tanto miedo de quitar ni a juntar, por que él no lo hauía menester, que está bien. Mas como uso digo con zelo que los oficiales de las letras no trastocasen o cohondisessen tan exçelente obra y también ordenada como es ella, porque allí deprendí yo paraser bachiller deste otro libro de *Primaleón*, digo que deprendí la Orthografia de Castilla la alta porque soy de Castilla la baxa y junto ami tierra dizen *zarro* y enla uestra dizen *jarro* y a ca dezimos *cueros* y allá uosotros *odres*, por ser más elegante uocablo, demanera que **más presto se deue escuchar el hablar de un rudo toledano** en su çafio razonar **que no al gallego letrado nial polido cordobés**, & aquí daré yo mi alcaldada, y es que todas las otras prouincias que son fuera de Castilla la alta son bárbaros a los castellanos, saluo los de la fermosa Andaluzia.

Este pasaje del *Primaleón* demuestra con claridad que Delicado es consciente de la existencia de variedades regionales y sociales, así como de registros. Delicado considera que la variedad toledana es la más prestigiosa, por encima de las demás, tanto desde una perspectiva diatópica (frente al andaluz y al gallego) como diastrática (más vale escuchar a un «rudo toledano» que a un «gallego letrado» o a un «polido cordobés», es decir, un cordobés refinado) y diafásica (su variedad es superior incluso cuando se trata de un «çafio razonar» o razonamiento vulgar)⁵⁰.

⁴⁷ El análisis de las formas de tratamiento en el RLA pone de manifiesto rasgos de sexismo lingüístico, en concreto, en las relaciones entre esposos y entre madres e hijas/hijos, pues a veces ellas son tratadas de *tú*, que se usa en el trato hacia inferiores, mientras que se dirigen a ellos con *vos*, tratamiento intermedio usado entre iguales o hacia un superior, en situaciones de confianza o para mostrar respeto. Véase R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 21.

⁴⁸ No solo a los «letores y audientes», sino también a sí mismo durante su enfermedad, la sífilis.

⁴⁹ R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 14.

⁵⁰ Véase F. González Ollé, «Aspectos de la norma lingüística toledana», *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Arco Libros, Madrid, 1988, 859-871, pág. 862.

En el siguiente fragmento, es destacable el conocido dicho latino «*rete loquendi & reteque escribendi*»⁵¹ (arte de hablar y de escribir correctamente), ya que la lengua del *Amadís* y, por ende, la norma toledana, no es solo la que se escribe bien, sino también la que se habla bien:

De más desto no pensasse alguno, que nos quedó por yñorancia los uocablos que con *h* & *f* se escriuen, que assí los dexamos porque todos están y pueden estar. Conuiene a saber: *hazer* y *fazer*. *Hijo* es **más elegante** por ser **toledano** & *fijo* está bien por ser sacado del latín, que dize *filius*, y por el semejante de otros muchos que el mesmo autor del libro los puso en diuersos uocablos y modos, por no dar a entender que la lengua no es menguada o falta de uocablos, antes muy abundante, que se puede por muchas maneras decir una palabra. Y certíssimamente este libro es el uerdadero arte dela Gramática Española porque en sí en cierra ***rete loquendi & reteque escribendi***, assí que a todos ruego se contenten assí como lo hallaren, que assí lo hallé yo, auisandos a todos que a falta de Omes B., me fizieron alcalde destas letras.

(«Introducción del tercero libro» del *Primaleón*)

En relación con la norma toledana y con la lengua del *Amadís*, es interesante la reflexión de F. González Ollé⁵², que se pregunta si la proclamada norma toledana tuvo realmente eficacia operativa o si se aplicó alguna vez a hechos lingüísticos concretos, y pone de manifiesto que «la opinión de Delicado constituye, ni más ni menos, que el primer caso conocido de su aplicación a una particular situación vacilante». Destaca que Delicado se sirve de la norma toledana para conceder validez y aun prioridad a determinada pronunciación y al léxico y alude indirectamente a la famosa polémica Valdés-Delicado⁵³.

T. Bubnova⁵⁴, en su artículo «Valdés y Delicado: ¿un diálogo de la lengua?», sintetiza dicha polémica en torno a ambos escritores, comenzada por Asensio⁵⁵ en su artículo «Juan de Valdés contra Delicado. Fondo de una polémica». Asensio considera que los comentarios del *Diálogo* sobre el *Amadís* constituyen una réplica indirecta a los criterios expuestos por Delicado en sus prólogos de las ediciones venecianas del *Amadís* (1533) y del *Primaleón* (1534). Las tres opiniones de Delicado que, de acuerdo con Asensio, provocaron la cólera de Valdés serían: «la exaltación del *Amadís* como cima de estilo y

⁵¹ T. Bubnova comenta que «*reteloquendi & reteque escriuendi*» es la «graciosa corrupción macarrónica de un tópico gramatical *recte scribendi speties*, sin duda presente también en Bembo». T. Bubnova, «Valdés y Delicado: ¿un diálogo de la lengua?», *Anuario de Letras*, ejemplar dedicado a M. Frenk, 39, 2001, 89-108, pág. 99.

⁵² F. González Ollé, *op. cit.*, pág. 869.

⁵³ F. González Ollé, *loc. cit.*

⁵⁴ T. Bubnova, *op. cit.*, pág. 89.

⁵⁵ E. Asensio, «Juan de Valdés contra Delicado. Fondo de una polémica», *Studia philologica*, Homenaje a Dámaso Alonso, I, Gredos, Madrid, 1961, págs. 101-113.

modelo de lenguaje, la glorificación del pulido lenguaje andaluz comparable al de Castilla la alta y el encomio de Nebrija»⁵⁶.

G. Guitarte, en su trabajo titulado «¿Valdés contra Delicado?», le responde a Asensio, de forma contundente, que suponer que Delicado «haya creado opiniones difundidas con sus prólogos venecianos» carece de fundamento, pero que, en cualquier caso «no tienen nada que ver —tal como las formula Asensio— con lo que se discute en el *Diálogo de la lengua*»⁵⁷. G. Guitarte opina que el prestigio del *Amadís* como autoridad del castellano «no necesita de las ideas de Delicado, que el argumento de Asensio sobre Nebrija demolido como humanista por Valdés no se sostiene ante los testimonios del Diálogo, y [que] no existe la supuesta glorificación del andaluz por Delicado»⁵⁸. Concluye terminantemente que «el esfuerzo de Asensio no ha sido afortunado, y [que] queda todavía sin resolver el problema de las opiniones de Valdés contra Nebrija»⁵⁹.

Concluimos, siguiendo a Bubnova, que como Valdés no nombra a Delicado ni ediciones específicas del *Amadís*, la consideración de Asensio de que la edición del *Amadís* citada por Valdés se corresponde con la de Delicado «es tan difícil de refutar como de aceptar, por la ausencia de pruebas directas»⁶⁰.

En cuanto a la relación Delicado-Nebrija, no contamos con ningún estudio que demuestre si Delicado fue realmente alumno de Nebrija, a quien llama «mi preceptor» en la introducción del primer libro del *Primaleón*. No obstante, esta alusión podría interpretarse como una referencia a que Delicado consultara las obras del gramático y lexicógrafo⁶¹. Este, de acuerdo con la enseñanza de Nebrija, considera que el habla de Andalucía es la mejor después de la toledana. Veamos su explicación en la «Introducción del tercer libro» del *Primaleón*:

[...] & aquí daré yo mi alcaldada, y es que **todas las otras prouincias que son fuera de Castilla la alta son bárbaros a los castellanos, saluo los de la hermosa Andaluzía**. La razón es esta: porque ningunos otros se conforman tanto enel hablar castellano como ellos, saluo que son algomás cendrados o polidos y hermosteadores desus razones; y esto no es error, porque no salen fuera del camino real, especialmente que ellos son los que más se allegan al latín que ningunos otros. Dime un poco: ¿por qué no te allegas al latín quando dizes *hazer* o *hijo* & *hurtar* y *hidalgo*? Esta letra *h* no se escriue en latín para dezir *facio*, *filio*, *furto*, *fidalgo*. Si dizes que está bien porque la usanza es más que la ley, callaré. Mas ni los gallegos, ni vizcaýnos ni nauaros ni aragoneses ni portogeses

⁵⁶ E. Asensio, *loc. cit.*, pág. 102.

⁵⁷ G. Guitarte, «¿Valdés contra Delicado?», en R. Páez Patiño y V. Pérez Silva (eds.), *Homenaje a Fernando Antonio Martínez: estudios de lingüística, filología, literatura e historia cultural*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 147-167, pág. 167.

⁵⁸ G. Guitarte, *loc. cit.*

⁵⁹ G. Guitarte, *loc. cit.*

⁶⁰ T. Bubnova, *op. cit.*

⁶¹ Cf. T. Bubnova, *loc. cit.*, pág. 103.

ni catalanes no conforman sus bárbaras lenguas con los castellanos como lo fazen los de Castilla la baxa que son de Toledo acáyuso, yesto, sino te do la razón, no quiero que me ualga. Toledo con toda el Andalucía, ¿no fue la última a ganarse delas manos delos moros? Quando el Rey don Fernando el que ganó a Seuilla ya Córdoua y ala frontera, echados los-moros, mandola **poblar de los castellanos** como assi mismo hizieron los siempre católicos Reyes de in mortal memoria don Fernando y doña Ysabel quando ganaron el Reyno de Granada. Pues ¿de dónde se pobló toda aquella Bética; sino de los hombres y mugeres castellanos, que uinieron de Castilla la uieja apoblar el Andalucía?, mas el ayre que es delicado y gentil haze las mugeres hermosas y los hombres argullosos [*sic*] y dizen sus palabras agudas que primero las dezían machorrales.

Según Delicado, el motivo⁶² por el que la variedad andaluza («la lengua de la muy polida Andalucía») es tan similar a la lengua de los castellanos y, por tanto, la mejor considerada tras la variedad castellana, es que la repoblación de Toledo y de Andalucía fue llevada a cabo por castellanos durante la Reconquista.

Es importante destacar que el concepto que tenemos de Andalucía en la actualidad no se corresponde con el de la época, en cuanto a territorios se refiere, pues fue a partir de 1492, fecha en que los Reyes Católicos tomaron definitivamente el Reino de Granada, cuando este pasó a formar parte de Andalucía. Y Delicado tiene en cuenta esta distinción en su RLA, concretamente en la enumeración del Valijero sobre la procedencia geográfica de las prostitutas que hay en Roma:

BALIGERO: Señora, no; ay de todas naçiones. Ay españolas castellanias, vizcaýnas, montañessas, galiçianas, asturianas, toledanas, **andaluzas**, **granadinas**, portuguesas, nauarras, catalanas y valençianas, aragonessas, mallorquinas, sardas, corças, çecilianas, napolitanas [...]

[...]

LOÇANA: ¿Y **malaguessas**? (RLA, mamotreto XXI, pág. 78).

De acuerdo con esta enumeración, para Delicado, Andalucía estaba formada por las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla y Cádiz, es decir, la única existente a finales de la Edad Media.⁶³ Este hecho puede tener relevancia en la caracterización lingüística de los personajes granadinos, frente a los de la primitiva Andalucía, aunque aún carecemos de estudios sobre el andaluz en el RLA. Como vemos, además, el Valijero incluye en su enumeración a sicilianas y napolitanas. Recordemos que Sicilia y Nápoles estaban bajo dominación española en aquella época.

⁶² R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado*, pág. 15.

⁶³ Véanse J. Mondéjar, *Dialectología andaluza*, pág. 36, y J. A. Frago Gracia, «Norma lingüística y artificio literario en *La Lozana andaluza*», *Philologia Hispalensis*, III, 1988, 41-66, pág. 46.

Para finalizar, debemos destacar el hecho de que Delicado escribe en latín, en italiano y en español; sin embargo, para escribir su RLA elige la lengua española consciente, por una parte, de que el español ya se ha consolidado como lengua de la literatura; y, por otra, del prestigio de la literatura española en Italia.

4. Conclusiones

En definitiva, creo suficientemente probado que nuestro autor poseía un alto grado de conciencia lingüística, conciencia que hemos querido fundamentar en sus propios textos. Es seguro que a ello contribuyeron de manera importante algunos datos de su biografía. Destacaremos como principales su propio oficio de sacerdote y más claramente aún de corrector de pruebas y de editor —su vida entre libros y librerías—, su procedencia andaluza, su condición de exiliado, su preocupación por la enseñanza y la pronunciación del español, su condición de humanista, el plurilingüismo y multiculturalidad de Roma, y la época en la que le tocó vivir, época clave para la *questione della lingua*. Todo contribuyó, sin duda, a forjar la elevada conciencia lingüística de Francisco Delicado.

En cuanto a la conciencia lingüística externa, podemos concluir que Francisco Delicado es consciente, en primer lugar, de la existencia plena, válida y valorada de una lengua romance castellana «que ellos [los italianos] llaman española» y de su condición, también positivamente valorada, de lengua literaria y «pelegrina» («Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas», *Amadís*), es decir, una lengua que viaja más allá de sus fronteras. En segundo lugar, respecto a la variedad que debe constituir la norma del estándar romance castellano, Delicado apuesta, pese a ser andaluz, y pese a declarar que escribe su *Retrato de la Lozana andaluza* «en la lengua de la muy polida Andalucía», por la norma de Toledo, por ser más elegante.

En consecuencia, podemos afirmar que Francisco Delicado está lejos de la mera conciencia lingüística del hablante medio y que posee la conciencia lingüística propia del autor literario. Si el autor además es capaz de escribir obras científicas, devotas o «ridículas» en tres lenguas distintas, y a ello añadimos sus preocupaciones respecto a la correcta escritura y pronunciación, y su interés por cuestiones relativas a la enseñanza del español para italianos y por las diversas variedades del español, podemos concluir que Francisco Delicado está próximo al nivel de conciencia lingüística de la persona que se ocupa de estudiar y reflexionar sobre la lengua, es decir, de los gramáticos renacentistas como Nebrija o de los «sociolingüistas»⁶⁴ como Juan de Valdés.

⁶⁴ K. Anipa, *Juan de Valdés*, Diálogo de la lengua: *A diplomatic Edition*, Modern Humanities Research Association (Critical Texts), vol. 38, Cambridge, 2014.

ANEXO

Corpus (fuentes primarias)

- DELICADO, F., *Retrato de la Loçana andaluza*, Venecia, 1530?, edición de R. Díaz-Bravo, *Francisco Delicado, «Retrato de la Loçana andaluza»: Estudio y edición crítica*, Modern Humanities Research Association, Cambridge, 2019.
- (ed.), «Colofón», en F. de Rojas, *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Juan Batista Pedrezano, Venecia, 1531, Biblioteca Nacional Española R-12435.
- (ed.), «Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas» y «colofón», en G. Rodríguez de Montalvo, *Los quatro libros de Amadís de Gaula*, Juan Antonio de Sabia, a las espesas de Juan Batista Pedrezano, Venecia, 1533, Biblioteca Nacional Española R-8494.
- (ed.), «Introdución que muestra el Delicado a pronunciar la lengua española» y «colofón», en F. de Rojas, *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Estephano da Sabio, Venecia, 1534, Biblioteca Nacional Española R-15030.
- (ed.), «Introdvción del primero libro de Primaleón fecha por el Delicado en este dechado de Caualleros corrigéndolo en Venecia», «Introdvción» [del segundo libro], «Introdvción del tercero libro» y «éxplicit/colofón» [«Prohemio del corigidor delas letras mal endereçadas»], en anónimo, *Los tres libros del muy esforçado caballero Primaleón et Polendos su hermano, hijos del Emperador Palmerín de Oliua*, Nicolini da Sabbio, a las espesas de Batista Pedrezano, Venecia, 1534, Biblioteca Nacional Española R-12100.